

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA.

Redactado en provincias y publicado en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre, 20 reales; por medio de correspondientes, 24; Paquetes para la venta pública, en Madrid y provincias, 4 rs. uno.—Ultramar y Extranjero, trimestre, 60 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle del Olivar, núm. 22.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, oficinas del periódico, Olivar, 22; Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva; Provincias, remitiendo libranzas ó sellos.—Se sirve un número de muestra al que lo pida á estas oficinas.

SECCION POLITICA.

PROGRAMA QUE DEBEN REALIZAR LOS CONSTITUYENTES.

A los pocos días de reanudar nuestra tarea en la prensa, bajo el título de «Planteamiento de la república federal» publicamos dos artículos en los que preveíamos los dos casos que podían ocurrir: que la Federación viniese de arriba, por las Constituyentes, ó que viniese de abajo, proclamada por algunas provincias, secundadas ó seguidas por todas las demas. Hoy debemos ampliar las ideas que entonces manifestamos, exponiendo clara y detalladamente el programa que á nuestro modo de ver están llamadas á desarrollar las Constituyentes que se hallan reunidas en Madrid, pues que no parece ya probable el caso de que la Federación venga de abajo.

Los momentos son solemnes para la patria. Lo que resuelvan las Constituyentes será para el país de trascendencia sin precedentes. Hoy están los diputados reunidos en Madrid, orientándose, tomándose mutuamente el pulso, colocándose en posición para emprender la tarea que tienen encomendada. Dentro de pocos días llegará el momento, y la Asamblea se verá obligada á obrar, á llenar su misión.

Si emprende una marcha atinada, mucho podemos esperar los españoles de sus resoluciones; si, empero, sigue una marcha vacilante; si el camino que emprenda no es el mas conveniente; si no sabe desarrollar un programa completo, nuestra nación seguirá viviendo como hasta hoy, y con razón podrá compadecerse como á la mas desgraciada.

Conocemos nuestra insignificancia; estamos persuadidos de que nuestras ideas no son perfectas, ni mucho menos, pero lo estamos tambien de que tenemos derecho á ser escuchados y á que nuestras soluciones se mediten. Somos hijos de las provincias en que tuvo su cuna el actual movimiento federativo; somos los que con entusiasmo contestamos los primeros al viva que dió al llegar de la emigración en 1868 el actual presidente de la Asamblea. Hemos propagado como los que mas las ideas federales, y su crédito ó descrédito nos interesa tanto como puede interesar á nadie. Somos los que, usando los primeros la palabra INTRANSIGENTES, cuando algunos vacilaban, demostramos á la faz de todos que nuestra fé era inquebrantable, pues que para nosotros no significaba otra cosa el ser intransigentes que no aceptar como bueno lo que no fuera república democrática federal; no significaba otra cosa la palabra que lo que gramaticalmente significa, y estábamos, como estamos, dispuestos á estar en la oposicion hasta que se hayan planteado nuestros principios, sin transigir jamás con los opuestos. Estamos persuadidos de nuestro derecho á ser escuchados, ademas, porque nuestra voz, por débil que sea, es desinteresada, pues que ni hemos hecho ni pensamos hacer oficio de la política, de la que nos ocupamos solo como ciudadanos, sin que ni aun dentro de la república inominada hayamos ocupado puesto alguno oficial, y porque dentro del partido federal español hemos hecho tantas afirmaciones como los que mas, y hemos procurado siempre presentar, bajo el punto de vista práctico, soluciones conformes á nuestros principios para todos los problemas.

Tras este preámbulo que hemos creído necesario en los momentos actuales, entramos en materia.

I.

Ante todo debemos consignar con la franqueza que nos es habitual, que hemos creído

y seguimos creyendo, que la manera natural, de resultados eficaces, la manera lógica de establecer la Federación en España era viniendo de abajo; pasando, aunque momentáneamente, por la separación. Creíamos y creemos que es la manera natural, porque no consistiendo la Federación, ni pudiendo consistir en otra cosa que en la alianza de Estados ó cantones soberanos, no puede llegarse á esa alianza sin oponer antes á los pactantes en condiciones para celebrarla, sin alcanzar soberanía, que es la condicion precisa para celebrar contratos los Estados. Y la historia confirma nuestros asertos, pues que en ella no encontramos que nacion alguna haya pasado de la unidad á la Federación, y vemos en cambio repetido el hecho de que naciones ó Estados ó Cantones independientes se hayan unido para ciertos fines y lo bastante para constituir un cuerpo político.

Pesamos el argumento capital que contra nuestra idea se dirigia, y á pesar de él, persistimos en la misma. «La nación va á desgregarse», se decía; «será empresa difícilísima reconstituir luego el país y dotarle de un organismo si llegan á separarse, aunque momentáneamente, los que han de ser Estados.» «Y si la Federación viene de arriba», añadían, «vendrá sin trastornos ni disgustos, y magistralmente llegaremos á constituirnos.» Hoy, la triste realidad demuestra evidentemente que las dificultades son las mismas; que no se superarán sin que inteligencias poderosas y voluntades enérgicas dirijan al Cuerpo constituyente, lo que es lo mismo que decir que tropezamos con los mismos obstáculos con que hubiéramos tropezado, empezando por abajo, con la diferencia, empero, que viniendo la Federación por este último medio no hubiera corrido el peligro de ser mistificada, como lo corre viniendo de arriba, pues que la naturaleza de todo poder, por liberal, por democrático que sea, es ser absorbente; y si las actuales Cortes lograsen contrariar su naturaleza, serían un fenómeno, se podría consignar el hecho en bronce y en mármoles para memoria de las generaciones.

Pero por mas que creamos que las Cortes Constituyentes no han de contrariar su naturaleza como Poder, confesamos que pueden llevarnos á la Federación, aunque no de una manera tan lógica, tan natural, ni de resultados tan eficaces, como nos hubiera llevado á ella la separación, siquiera momentánea, de Estados. Por esto nosotros, partidarios por convicción de que la Federación viniera de abajo, hoy tenemos todas nuestras esperanzas puestas en la Constituyente, y á influir en su marcha atinada dedicaremos todos nuestros esfuerzos.

No insistimos en este punto, porque nuestro carácter independiente nos ha permitido decir siempre lo que sentimos, sin andarnos jamás con ambages ni rodeos.

II.

Concentradas todas las esperanzas de la nación en las actuales Constituyentes, es lógico, es evidente que de ellas, exclusivamente de ellas, depende la regeneración de la patria. Si su obra es atinada, si saben crear instituciones robustas que nos obliguen á caminar por distinto camino del que hasta hoy hemos seguido; si el organismo que se establezca es eficaz para poner remedio á los males crónicos que nos llevan á la muerte, nuestras doctrinas serán acreditadas y tendrá el partido federal la gloria de haber salvado al país. Si su obra, empero, no es atinada; si no crean instituciones robustas; si no nos dotan de un organismo capaz de atacar aquellos males, seguiremos como hasta aquí, y el descrédito habrá caído sobre el

partido á que pertenecemos. De manera que sean las que sean la Constitución y leyes que promulguen las Constituyentes, serán leyes y Constitución del partido federal, que en ellas encontrará su crédito ó su vergüenza. De manera, que si la obra que creen debe caer dentro de mas ó menos tiempo, tras una agonía convulsiva mas ó menos larga, no caerá para ser suplida por instituciones verdaderamente federales, que se habrán desacreditado, sino para ir á parar España á manos de cualquiera, de Carlos VII ó de Alfonso, de un general ó de un aventurero que sepa aprovechar las circunstancias, repartir palos á diestro y á siniestro, y fundar su pedestal sobre el descreimiento, la indiferencia y la enervación completa de carácter de los españoles.

Si tal por desgracia fuese nuestro porvenir, podrían algunas individualidades, algunas fracciones, salvar su bandera; pero la salvarían tan desautorizada que les sería imposible en muchos, en muchísimos años, fijarla en la gobernación del país.

III.

Otra confesion previa debemos hacer antes de esplanar detalladamente nuestro programa. Sabemos perfectamente que la Federación es la última palabra que la ciencia política ha pronunciado. Sabemos que ella es la única que resuelve el problema cuya solución se ha buscado vanamente por tantos medios, de armonizar la libertad con la autoridad, de limitar á esta ni mermarle la fuerza para lo que la necesite. Pero no se nos oculta que la idea de plantear en España esa forma de gobierno, ha de tropezar con mil obstáculos que la hagan quizás ineficaz. Nuestra nación se compone de caracteres degradados, ó de caracteres embrutecidos. Largos siglos de unitarismo avasallador han domado nuestra virilidad y apagado el espíritu altivamente democrático que en muchas de nuestras comarcas dominaba. No hay entusiasmo por ninguna idea; lo que esplica que partidas de bandoleros puedan impunemente ejercer sus fechorías en ciertas provincias; lo que esplica que hayamos tolerado las infamias, los escándalos, las tropelías de que cualquier ambicioso, cualquier bandería política nos ha hecho víctimas. Nuestra empresa, ademas, es una empresa sin precedentes por lo difícil. Las repúblicas federales que se han establecido, tenían ya dado el paso mas importante, estaban ya divididas en Estados ó Cantones, y no debieron hacer otra cosa que aliarse, que unirse para fines de interés común, aguijoneándose el tener enfrente potencias enemigas contra las que debían combatir para salvar su independencia.

Conociendo, como conocemos, las dificultades inmensas que han de oponerse á nuestro paso, no nos hemos decidido á ser partidarios de la Federación hasta que nos hemos convencido de que España había llegado á una situación tan deplorable, que solo un paso la separaba de la muerte. Si viéramos remedio á sus males por otro camino, seríamos amantes platónicos de la idea federativa; pero quizá no nos decidiríamos á hacer la prueba práctica por temor á los efectos que pudiera producir conmoción tan profunda, ó á lo menos no nos decidiríamos hasta que viéramos descollar en nuestras filas hombres de genio y de carácter para luchar con probabilidades de triunfo. Pero por mas que hemos buscado no hemos visto otro remedio, y por esto nos aventuramos con fé á la prueba, como el enfermo que siente que la gangrena avanza en alguno de sus miembros se resigna á una operación espuesta y dolorosa. Tenemos, pues, fé completa en nuestros principios, pero sa-

bemos que hemos de tropezar con grandísimas dificultades que pueden esterilizar sus resultados, y solo nos aventuramos á la prueba en la seguridad de que no podemos perder y de que siempre estaremos á tiempo para volver á la triste situación en que hoy nos encontramos, cual D. Quijote volvió á encerrarse en la jaula después de probar su última aventura, atacando á los disciplinantes.

La larga extensión del presente artículo nos obliga á poner aquí punto final, dejando para mañana la prosecución del trabajo.

Madrid 4 de Junio de 1873.

LA DIRECCION.

LO QUE DEBE HACER LA REPUBLICA EN LAS ANTILLAS.

III.

(Véase el núm. 70.)

Hemos dicho que aunque á los insurrectos cubanos podría convenirles una Constitución autonómica que les permitiera el ser gobernados por sí mismos, tendrían dificultad en aceptarla y deponer las armas, si al mismo tiempo no se les dieran garantías de que no habrían de ser en ningún caso despojados de lo que á tanto precio habían adquirido, lo cual no solo es lógico, sino que envuelve una prueba de sinceridad que debe satisfacerlos y conquistar nuestras simpatías. De otro modo les quedaba siempre abierto el camino de la insurrección; pero el hecho de reclamar garantías demuestra de una manera irrecusable que su deseo es no volver á apelar al recurso de la rebelión y de la fuerza. La garantía es, pues, saludable para ellos y para nosotros: es la que ha de afirmar para siempre el pacto de union que vamos á celebrar solemnemente.

Y no se diga que es desconfianza de la república: nosotros no lo creemos. Es desconfianza, sí; pero desconfianza de la monarquía. Si damos á los cubanos todo lo que debemos darles, no desconfiarán de nosotros: no tendrán motivo; pero, á la distancia en que se encuentran, oyendo decir todos los días que nuestra república es efímera, que no tiene arraigo en nuestro suelo, que muy pronto ha de ser barrida por los monárquicos, solos ó ayudados por naciones extranjeras, ¿cómo pueden dejar de temer que la restauración, en un día mas ó menos lejano, pueda ser un hecho? ¿Y cómo no han de temer que en ese caso volverían á ser aherrojados y sumidos en la degradante humillación de que habían salido? Es necesario confesar que este temor es muy justo, y lógica su consecuencia. Si fuera posible que la monarquía volviera á entronizarse en España, nadie duda de que la libertad desaparecería tanto en España como en sus colonias. Y este es el evento que tratan de prevenir los insulares de Cuba.

Tal vez se diga que las colonias deben seguir la suerte de las metrópolis, y que así como estas no tienen mas garantías de sus libertades que el derecho de insurrección, las colonias no deben aspirar á otro ninguno. Pero ya hemos visto que esto es cabalmente lo que quieren evitar aquellos antillanos, el tener que volver á apelar á la rebelión y á la violencia. Ademas de que, en el presente caso, milita otra circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta. Garantizada á Cuba la autonomía, mientras subsista la república en España; sabiéndose que ha de perderse aquella Antilla el día que dejáramos de ser republicanos, este será un nuevo y firme valladar en que se estrellen las aspiraciones de los partidos monárquicos, porque sabrán que la restauración, si fuera posible, como resultado de sus manejos, habría de venir irremi-

siblemente acompañada de la mutilación de la patria. No debe, pues, rechazarse la garantía que puedan pedirnos los cubanos, tanto porque la garantía es prueba de buena fé, del propósito firme de cumplir lo ofrecido, sino porque en el presente caso, esa garantía sería también una prenda para la afirmación de la república en España.

No debemos, pues, negarla, porque si la negáramos daríamos motivo para sospechar de la sinceridad de nuestras intenciones y afirmar á los cubanos en el pésimo concepto que han formado de los españoles, de la monarquía. No: nosotros somos los españoles de la república y hemos de obrar en opuesto sentido. La monarquía que no tuvo nunca intención de cumplir nada de lo que ofreció á aquellos insulares, se negó siempre á toda clase de garantías: nosotros, que hemos de cumplir lo que ofrecemos, debemos dar hasta las que no se nos pida. Hay que infundir confianza á los que con justicia desconfían. Y esa confianza nosotros sabremos inspirarla.

En el presente caso se pueden exigir dos clases de garantías: una para pagar lo que debe, otra para no quitar lo que se ha pagado, como debido. La primera está en nuestras manos y por esto hemos dicho y sostenemos que desde luego debe darse su Constitución autonómica á Cuba, sin consultas ni dilaciones que no servirán sino para aumentar recelos y desconfianzas. Esto debía bastar y bastaría si la república fuera el sistema tradicional de España y no estuviera amenazado por tantas ambiciones insaciables, por tantos antipatrióticos partidos; pero cuando uno de esos partidos monárquicos está en armas; cuando los otros conspiran y amenazan hasta con una intervención de naciones extranjeras, los cubanos van también á buscar en nación extranjera la salvaguardia de sus libertades, que naciones también extranjeras pudieran arrebatarlos á nosotros mismos.

Esa nación á que vuelven los ojos aquellos insulares en sus justos temores y en sus momentos de angustia, es la república americana. Comprendemos la repulsió que á primera vista engendra la idea de una intervención extranjera en nuestros asuntos; pero téngase muy presente que esa intervención no es ni ha de ser en actos nuestros, sino en actos de otros: no es para garantizar ni obligar á la república á que haga tal ó cual cosa; sino á que la monarquía, cuando no existiera la república, no haga lo que no debe hacer en América. De consiguiente, esa intervención, si así puede llamarse, en nada nos humilla, en nada nos impone; á quien va dirigida es á la monarquía, á la que le impone el veto de volver á aherrajar á las Antillas.

Esa intervención, que no es intervención, sino una mediación amistosa, no puede herir nuestro amor propio, porque á cada paso vemos á las demás naciones dirimir sus contiendas de una manera semejante, y porque nos ha sido ofrecida generosamente por una potencia que nos ha dado y está dando las mas cordiales pruebas de una amistad sincera y desinteresada. Si, desinteresada; porque, si como se dice, viniera acompañada de la intención de apoderarse de Cuba, solo con haber ayudado á la insurrección cubana hubiera ya conseguido su objeto, y es bien sabido que se ha hecho y se está haciendo todo lo contrario. Los Estados Unidos han sido siempre fieles á España; han reconocido y sostenido allí nuestro derecho; ellos fueron los que se opusieron á las tentativas contra Cuba de las repúblicas sub-americanas, primero á la de Venezuela, después á la de Méjico; después de la criminal intentona de Maximiliano, ellos han mirado con recelo á la monarquía en Cuba, es cierto; ellos saben que con la monarquía en España, la Europa monárquica tenía un pie en Cuba para toda clase de conspiraciones y tentativas contra sus instituciones, y sin embargo, esa república honrada, esclava de su honor y su deber, se ha mantenido inquebrantable en su fidelidad á España, y ni la mas propicia ocasión de una guerra de independencia en Cuba ha sido bastante para tentarla.

Muy lejos de eso, viéndonos en una lucha infernal con dos intransigencias, con dos partidos rebeldes, nula allí nuestra autoridad, consumido nuestro tesoro, derramando sin fruto á torrentes la sangre de nuestros soldados, cuando un solo decreto de su gobierno que le pedia la prensa y la opinión de su pueblo hubiera bastado para arruinarnos,

ese decreto no se dió; la mas estricta neutralidad fué conservada; nuestra acción quedó libre y espedita; continuamos esquilmandonos y enflaqueciéndonos, pero la severa fidelidad de la gran república quedó á salvo.

Pues bien, esa es la nación que en tal conflicto nos tiende la mano. Pelead, nos dijo, si creéis que el honor consiste en derramar la sangre de vuestros hijos y de vuestros hermanos, por no dar lo que vosotros mismos creéis que se debe: nosotros que no podemos dejar de interesarnos por vosotros y por Cuba, lamentamos ese error, lo lamentamos cruzados de brazos en cumplimiento de un deber doloroso; pero si algun dia pensais que las disidencias entre la madre y la hija no deben decidirse por la fuerza, sino por la razón, por la justicia y por la libertad; y si creéis que para conseguir ese fin podemos servir de algo, aquí estamos nosotros; os ofrecemos pacificar aquel preciado suelo, sin nuevos derramamientos de sangre.

Esto nos dijo oficialmente por medio de su embajador; la nota se ha publicado. Para la monarquía, ciega, injusta, enconada, ese dia no llegó ni llegaría nunca; pero para la república, justa, generosa, expansiva, ese dia ha llegado. Acabaron las lides de la sangre, los odios y las intransigencias; vengan las soluciones de paz, de libertad y de una reconciliación sincera. Sellemos el pacto de union con nuestros hijos de las Antillas, y si es necesario que la gran república hermana les asegure que, después de la república española, no volverá á infestar aquel suelo el impuro aliento de la monarquía, aceptemos también el pacto, y si por desgracia, la Providencia, en castigo de las miserias que asoman, nos tuviera reservados á sufrir una restauración vergonzosa, sustraigamos de ella á nuestros hermanos de las Antillas; aseguremos al menos la libertad en aquel suelo privilegiado, y en su prosperidad y su ventura aprenderemos y tomaremos aliento para volver á conquistarla en España, como de seguro la reconquistaremos.

Razones son estas que, á nuestro juicio, deben meditar. Meditense, y dígasenos después si lo que proponemos no es lo que LA REPÚBLICA DEBE HACER EN LAS ANTILLAS.

Quisiéramos ver en los diputados constituyentes tanta decisión como actividad suponen las numerosas reuniones que están celebrando. Poco mas de cuatro dias hace que están en Madrid, y puede decirse que aquellas resultan á tres ó cuatro por dia. Y bien, á pesar de ellas, ¿qué es lo que han resuelto? Excepción hecha de dos ó tres grupos que, por lo visto, entienden el verdadero carácter de estas Cortes, los demás discuten, hablan y se separan sin haber resuelto nada. Según parece, lo mas importante para ellos es la constitución del nuevo gabinete.

Comprendemos lo mucho que importa nombrar personas idóneas para el elevado cargo de ministros; pero entendemos también que hay otras cosas mas importantes y que reclaman una atención preferente. Aun así, lo mas natural fuera que entraran procedencias de todos los Estados; esa sería la mejor manera de dar carácter á los diferentes grupos que constituyen el conjunto de la Cámara; conviene que hagamos lo diametralmente opuesto de lo que ha venido sucediendo hasta aquí, en que los cabildos de los diputados de Madrid mataban la iniciativa de los de las provincias, y es de necesidad, en fin, que inauguramos de este modo el primer ministerio federal.

Hoy por hoy, y toda vez que la Cámara ha de ser soberana y, por lo tanto, delegado suyo el ministerio, lo que supone que tendrá que inspirarse en sus acuerdos con la mayoría, lo que interesa es nombrar un presidente de prestigio y de cualidades poco comunes. ¿Por ventura la presidencia de la Cámara no es hoy el primer puesto de la nación española?

Fuera de esto, y por lo mismo que está en la conciencia de todos la proclamación de la república federal, ¿qué será el ministerio mas que un simple delegado de las provincias?

Todo lo que no sea esto, entendemos que es andar por las ramas. Decretada la incompatibilidad absoluta, con la autonomía propia las provincias y los municipios; mercedadas en alto grado las facultades del Poder ejecutivo; ¿á qué esa preocupacion por las

personas que han de sustituir el nuevo gabinete? ¿Acaso ha de ser este como hasta aquí el dispensador eterno de gracias y mercedes?

Por consiguiente, los cabildos y aplazamientos serian tolerables, aunque pocas veces justificados, una vez conseguidos estos fines; pero lo que hoy por hoy interesa, es fijarse en la persona que ha de desempeñar tan elevadas funciones, proclamar la república federal y preparar luego las leyes que han de conducirnos á un buen resultado práctico.

¿Qué nos importa que sea este ó aquel el ministro si relativamente no será mas que un empleado como otro cualquiera?

Los periódicos monárquicos han tomado á chacota el desfile de los voluntarios y los vivas! en que prorrumpieron al pasar por frente del Congreso, desde cuya escalinata lo estaban presenciando, juntamente con el Poder ejecutivo y la mesa interina de la Cámara, gran número de diputados constituyentes.

Esto retrata, no la mano oculta de la reacción, que ya es frase muy gastada, sino la mas oculta todavía del despecho. ¿Cuánto no celebrarán esos señores que los voluntarios en cuestión se unieran el dia 23 á los de la plaza de Toros para echar abajo el Poder ejecutivo de la república española! No hubieran ensalzado entonces, á la vez que su patriotismo el porte marcial que les distingue?

Pero de todos, el que mas nos repugna es *El Pueblo* que, por irrisión, continúa llamándose republicano. ¿Qué se ha propuesto el colega con sus exabruptos á todas luces injustificados? ¿No le impone nada la soledad de su retiro? ¿Cuándo se convencerá de la elocuencia de los hechos? ¿Espera quizá que tras mil rodeos vaya la situación á sus manos?

La circular pasada por el Centro reformista convocando para hoy á una reunión á los diputados que estén conformes con las proposiciones publicadas por un apreciable colega republicano, decíase que sería concurrida, y que por ella se podrían apreciar las soluciones mas ó menos radicales que serán aprobadas por la Cámara.

Y otras cosas, decimos nosotros.

Asegúrase que si el dia 6 queda constituido el Congreso, como es probable, el mismo dia se proclamará la república federal por medio de una proposición que se cree está redactada y firmada por constituyentes pertenecientes á otras tantas provincias.

Añádese que la proposición será votada por unanimidad, de lo que nos felicitariamos en alto grado.

El Diario Español de ayer dice que en los círculos políticos se ha discutido hoy acerca de la conducta que piensan seguir para ir ó no á las Cortes, los conservadores que han sido elegidos diputados.

Mientras por un lado el Sr. Rios Rosas tiene resuelta su ida á la Cámara, y el señor Romero Ortiz, según *El Imparcial*, piensa hacer lo propio en el caso de que las Cortes anulen el acta grave de Noya y lo proclamen diputado, otros de los elegidos opinan que no debe asistir al Parlamento.

La cuestión, pues, no está resuelta de una manera definitiva, y sobre ella promete *El Diario Español* ocuparse en el número de hoy.

También ayer se reunieron los diputados castellanos para tratar de asuntos de interés material de sus respectivas provincias. A dicha reunión asistieron un momento los señores Esteban Collantes y Romero Robledo para manifestar su adhesión á cuanto se relacionara con las cuestiones materiales sin carácter alguno político.

Esteban Collantes y Romero Robledo son conservadores: principio quieren las cosas.

Según *El Imparcial*, dícese que, en el caso posible é inmediato de que el general Nouvilas deje el mando del ejército del Norte, las Cortes nombrarán comisiones de su seno que acompañarán al cuartel general y á los generales de división que operen en las provincias del Norte.

Dice un periódico alonsino-montpensierista, que la Asamblea Constituyente «nace muerta.»

Así y todo, cada movimiento de ella, de seguro que hará palidecer á *El Tiempo* y á todos los amigos del régimen monárquico.

El mismo periódico asegura que «hace por lo menos cuatro años que la prensa viene echando de menos en la política activa un remedio á los males que trabajan á nuestra nación; un génio, un individuo de bastante influencia y suficiente talla política, como amante de su patria, que pudiera unir las voluntades y reorganizar nuestra desvencijada sociedad. Pero es cada vez mas difícil de hallar ese hombre necesario.»

Pues ¿no tiene el colega en Austria un colega, hijo de la que sufrió lamentables equivocaciones, eso sí, pero que á falta de mejores condiciones para conseguir lo que apetece *El Tiempo*, tiene un tío que usa chanclos y paraguas, cuyos adminículos podrían resguardar á la patria del chaparrón de miserias, y del lodo que la venida del colega ocasionara?

Un furibundo partidario del Terso llamado José Perula nombrado notario de Corella (Navarra) por los moderados antes del movimiento progresivo del año 68, coronel de una de las partidas que merodean en las Provincias Vascongadas en la última insurrección carlista, acogióse á indulto y fué á ocupar tranquilamente la notaría de Corella que habia abandonado y que interinamente le guardaba otro notario. Hoy levantado de nuevo en armas Perula, con gran escándalo de los habitantes de aquel pueblo y de todas las honradas gentes, deja vacante su notaría sin que el gobierno cuide de llenarla nombrando á uno cualquiera de los muchos jóvenes amantes de la república que la desempeñarían gustosos sin que deshonraran jamás como Perula su país. Esperamos del señor Salmeron y Alonso que se fije en este punto y no consienta continúe tamaño escándalo.

El Pueblo nos llama habilidosamente filibusteros. Si fuéramos *El Pueblo* le contestaríamos llamándole negrero; pero como no lo somos, preferimos contestarle no haciendo caso alguno de lo que si lo dice no lo prueba.

Al ver el espíritu provincialista que hasta ahora ha manifestado la Asamblea, los intereses centralistas alarmados hacen esfuerzos inauditos para desvirtuarlo. Todos los medios emplean, así la pulla, como la amenaza; y ya que no puedan conseguir su objeto directamente, propónense conseguirlo por medios indirectos, ó sea aprovechando ese mismo espíritu provincial para enemistar unas con otras las provincias.

Mucha resolución, mucho estar prevenidos contra tales manejos necesitan los diputados, que han de estar persuadidos de que solo de la perfecta union entre todas las comarcas españolas puede salir la salvación de la patria.

Hoy cumple el plazo que, según se dice, dió al Sr. Salmeron el general Nouvilas para dar la batalla á los carlistas.

Los últimos telegramas indicaban que aquellos se habian corrido á la provincia de Guipúzcoa burlando el círculo en que parecían estar encerrados. Si antes les separaban solo tres horas de las columnas combinadas, mediante ese movimiento emprendido desde Lequeitio, puerto de mar donde parece han ido á proteger un desembarque de armas, hoy les separa una jornada entera.

Como se vé, estamos peor que antes; lejos de avanzar retrocedemos.

Sin embargo, Nouvilas ha telegrafiado últimamente diciendo que al fin ha logrado encontrarlas, y se promete una pronta y feliz batalla.

No hay que decir cuánto lo celebraríamos; pero se nos figura que todo quedará convertido en agua de cerajas. Al fin ya se irán convenciendo que tal como está organizado el ejército es difícil, ya que no imposible, prometernos nada de provecho.

Cuando en Cataluña y en el Norte van generales tras generales, y siempre vemos los

mismos resultados negativos, esto es, que las facciones, lejos de disminuir, aumentan, y no hemos de creer que la organización del ejército adolece de defectos capitales?

La Justicia Federal nos ha dado á conocer un programa, por supuesto republicano, que dice circula mucho en Portugal.

De ella tomamos, como muestra, los siguientes párrafos:

«PORTUGUESES:

¡Despertad como un solo hombre y proclamad en alta voz vuestro derecho!

¿Sois viles esclavos dominados por el despotismo, o merecéis el título de hombres libres?

Despertad, pues, interrogad vuestras conciencias y ved quien os arrastra al precipicio.

Acabad con el despotismo monárquico y enarbolad en su lugar la bandera victoriosa de la república.

Y desde el sacrosanto santuario de la libertad, proclamad á la par de la independencia de vuestra patria los dogmas imperecederos de nuestra religión política.

Ved cómo á las solas palabras de «Libertad, Igualdad y Fraternidad,» vacilan en toda Europa los ensangrentados tronos de los reyes.

¡Haced un esfuerzo unánime y se romperán las ligaduras que os envilecen!

¡Despedáos y caigan á vuestros pies las cadenas que os esclavizan!

¡Preparaos para la lucha, que ya va rayando el día de vuestra emancipación!

¡Portugueses, á las armas! y sea vuestro grito: ¡Abajo la monarquía!

«¡Viva la república federal de los Estados portugueses!»

«¡Viva la alianza de la raza latina!»

«¡Viva la Confederación de los Estados de Europa!»

«¡Viva la república democrática federal universal!»

El Diario Español al insertarlo también, dice que de aceptarlo después del ejemplo que les damos nosotros, supondría muy mal gusto en los portugueses.

Sabido es que en cuanto á gustos nada hay escrito; respetamos el del colega, pero, en cambio, optamos por el nuestro que es diametralmente contrario.

Para mayor desdicha de nuestro colega, la historia con su inflexible lógica nos demuestra que no llegaremos á viejos sin que España y Portugal se confundan en un abrazo común bajo el nombre de «Estados-Unidos de Iberia.»

Las ideas son como el aire; salvan las distancias y penetran por todas partes sin que haya nada capaz de contenerlas.

Hé aquí la enérgica protesta de muchos republicanos de Alicante que anunciábamos en nuestro número de ayer:

AL GOBIERNO DE LA NACION ESPAÑOLA.

Hace algunos días que la prensa de esta localidad nos anunció un parte dirigido al gobierno de la nación española, en el que se manifestaba que el partido republicano de esta capital, en su mayoría, aceptaría la forma de república que diera al país la próxima Asamblea constituyente.

Los que suscriben, respetando el derecho de los que de esta manera piensan, y sin entrar á debatir si fué ó no mayoría del partido la que tomó este acuerdo, declaran, consecuentes con los principios que siempre han venido defendiendo, que sólo con la república democrática federal con todas sus consecuencias, con toda su pureza, pueden estar y estarán conformes.

Si de la Asamblea sale una república unitaria, formaremos al lado de los que contra ella se levantan, hasta anularla.

Si la Asamblea vota una república mistificada, uniremos nuestros clamores á los de los buenos y consecuentes federales, y diremos con ellos ante el mundo que nuestras aspiraciones no han sido satisfechas, y les ayudaremos en su empresa hasta conseguir que lo sean.

Si la Asamblea, desde su altura, aparta la vista de la asquerosa lepra que cubre á nuestra desdichada España; si se hace sorda al eco de nuestras quejas; si no arranca de raíz el cáncer que mina nuestra existencia; si no cura las llagas gangrenosas que le mostramos bajo los girones de nuestra desdicha y los harapos de nuestra miseria alarmante, nosotros buscaremos con nuestros hermanos los desheredados, un bálsamo para nuestros supremos dolores, un remedio eficaz para nuestros males sin cuento, y diremos una y mil veces, porque tendremos derecho á decirlo, que nos han engañado.

Si nuestros representantes, en fin, cediendo á consejos hipócritas, á temores pueriles, á influen-

cias perniciosas, resucitan el menguado y funesto eclecticismo político para conciliar los privilegios de las clases conservadoras, entre las cuales anda la reacción, con los derechos del pueblo, sosten y salvaguardia de la democracia, fundando una república mentida, una república disfrazada, nosotros viviremos siempre entre los que se propongan arrancarle el antifaz y presentarla con toda su desnudez ante el mundo.

Quizás habrá quien nos censure por nuestras francas declaraciones; no faltará quien nos abomine y nos maldiga porque así pensamos y así decimos cuáles son nuestros sentimientos: quizás habrá quien olvidado ó injusto nos califique de *fracción exigua que quiere imponerse* á la mayoría; no importa; nosotros contestaremos á todo y á todos, que fuertes ó débiles, muchos ó pocos, pero leales y consecuentes, tenemos derecho á quejarnos y nos quejaremos; tenemos derecho á advertir y advertiremos; tenemos derecho á decir la verdad y la diremos; tenemos derecho á recordar promesas hechas solemnemente ante el país y las recordaremos para que se cumplan religiosamente.

Y no crea, no, el gobierno de la república española, que al espresarnos así es que nos colgamos frente á él para hacerle una oposición sistemática, no, de ningún modo; nosotros sabremos dar tregua á nuestras quejas, comprimiremos enérgicamente la fuerza expansiva de nuestras aspiraciones para defender su existencia cuando esta se encuentre amenazada por la reacción, pero le diremos la verdad siempre que no corra este peligro, porque así conviene á su honra y á la honra é intereses de nuestra causa.

Tengan muy en cuenta los hombres del gobierno que el país les sigue con avidez en su paso por el poder.

Que con energía revolucionaria nos salvaremos; con debilidades y contemplaciones nos hundimos irremisiblemente.

Que es una utopía pretender atraerse á las clases conservadoras.

Que con paliativos no se salva la Hacienda española, que es la base del afianzamiento de la república, como de cualquiera otro sistema de gobierno.

Que se necesitan reformas prontas, inmediatas, radicales, de efectos instantáneos, para que el espíritu del país se reanime y permanezca constantemente levantado.

Que si estas reformas no vienen, vendrá el abatimiento; el pueblo pronunciará aquellas terribles palabras *Todos son iguales*, que serán el fúnebre preludio que anunciará su entrada en el mas completo indiferentismo, y si esto sucede ¡ay de vosotros, hombres del gobierno! ¡ay de nosotros! ¡ay de España entera! el látigo del tirano azotará por segunda vez nuestros cuerpos; la cadena del esclavo oprimirá nuestras cinturas; todo se habrá perdido para siempre.

¡Hombres del gobierno, medita! Vosotros podéis salvarnos ó perdernos: la vida y la muerte de todo un pueblo están en vuestras manos.

ALICANTE 27 de Mayo de 1873.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 3 de Junio de 1873.

PRESIDENCIA INTERINA DEL SEÑOR DON JOSÉ MARÍA ORENSE.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios señores diputados piden la palabra. El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Agustí tiene la palabra.

El Sr. AGUSTÍ: La he pedido para presentar varias certificaciones, actas notariales, informaciones judiciales y otros documentos referentes á la elección del distrito de Játiva, en cuya acta no aparece protesta, no obstante los abusos é ilegalidades que allí se han cometido. Ruego á la comisión de actas que se sirva examinar estos documentos, y que, si lo encuentra procedente, proponga á la Cámara que se pase el tanto de culpa contra los autores y ejecutores de tantas ilegalidades.

Además, si el señor presidente me lo permite, en contra de los documentos presentados ayer por el Sr. Cervera tengo el honor también de presentar varios documentos referentes á la elección del distrito de Gandía, en los cuales aparece que del pueblo de Bellreguard, que consta de 500 electores, se ha presentado por el comisionado, á ruego del Sr. Guillen, un acta que contiene 1.300 y tantos votantes.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasarán esos documentos á la comisión de actas.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Tengo el honor de presentar tres certificaciones relativas á la elección del distrito de Albocácer, provincia de Castellón de la Plana, y cinco relativos á la elección del distrito de Nules, de la misma provincia.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasarán esos certificados á la comisión correspondiente.

El Sr. SAMANIEGO: Tengo la honra de pre-

sentar una solicitud de D. Manuel Pallares, acompañando varias certificaciones y actas notariales contra el acta del distrito de Almaden, á fin de que la mesa se sirva pasarlas á la comisión para que las tenga presentes al emitir su dictamen.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasarán á la comisión de actas.

El Sr. OLÍAS: Tengo el honor de presentar varios documentos relativos á la elección del Concejo de Pola de Siero, provincia de Oviedo, á fin de que se pasen á la comisión de actas.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasarán á dicha comisión.

El Sr. TORRES GÓMEZ: Presento una exposición que dirige á la Cámara D. Baldomero Perez pidiendo como gracia especial que se le espida el título de escribano interino se resuelve la cuestión sobre libertad de profesiones.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasará oportunamente á la comisión que corresponda.

El Sr. PINEDO: Presento á las Cortes dos exposiciones de varios electores de los pueblos de Navas de San Juan, Arquillo, Vilches, y ayuntamiento de la ciudad de Bailén y de la villa de Baños, contra la proclamación del candidato por el distrito de La Carolina, fundándose en el aumento abusivo de electores hecho á última hora. A esta protesta acompañan tres documentos importantes: primero, una certificación del secretario de la diputación provincial, en que se dice que La Carolina y otros pueblos no habían enviado á aquel centro el censo electoral como está mandado por la ley; segundo, otra certificación de la administración económica de la provincia, de la cual resulta que el número de varones de dicha población es de 2.919, y el de hembras 2.397, ó sea un total de almas de 5.316; apareciendo asimismo de dicho documento otros datos referentes al número de cédulas de empadronamiento remitidas á La Carolina en el anterior y el presente año. Por último, el secretario del gobierno de aquella provincia certifica que el día 28 de Abril se remitieron á La Carolina 1.500 cédulas de sufragio, y que el día 4 de Mayo pidió el alcalde 250 mas.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Los documentos presentados por el señor diputado pasarán á la comisión de actas.

El Sr. PLAZA: Como en cierto modo afectan á la dignidad de la comisión de actas las explicaciones que acaba de dar el Sr. Pinedo, ruego á la mesa que cuando se presenten documentos de esta clase evite que se hagan sobre ellos consideraciones, porque eso en cierto modo envuelve una ofensa á la comisión suponiéndola capaz de ocultarlos.

El Sr. PINEDO: Nada mas lejos de mi ánimo que dirigir cargos á la comisión de actas; pero como los documentos que he presentado son de una naturaleza especial por los efectos que pueden producir en los tribunales, por si podían sufrir extravío he hecho de ellos una ligera reseña.

El Sr. HERRARTE: Presento algunos documentos sobre el acta de Alcañices, en la provincia de Zamora.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasarán á la comisión de actas.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión auxiliar de actas había elegido presidente al Sr. Pascual y Casas y secretario al Sr. Armentia, y la permanente á los Sres. Maisonnave y Gonzalez Alegre para los mismos cargos respectivamente.

Pasó á la comisión de actas una instancia de varios electores de Ocaña, provincia de Toledo, pidiendo se anule el acta del referido distrito.

Igualmente pasaron á la referida comisión las credenciales presentadas en secretaría después de la sesión de ayer, relativas á los Sres. Palau de Mesa, Perez Pardo, García San Miguel, Estévez, Corominas, Carrasco de Molina y Olavarrieta, electos diputados por los distritos de Ibiza, Ejeja, Avilés, Santa Cruz de Tenerife, Torrella, Velez-Rubio y Luarca.

Las Cortes oyeron con agrado la felicitación que por su instalación les dirigen el capitán general, segundo cabo y guarnición de Castilla la Vieja, el gobernador civil y círculo republicano-democrático-federal de Barcelona y el partido republicano de Rivadeo.

A la comisión de actas pasó una instancia de D. José Fernando Hernandez, conde de Villamar, solicitando se suspenda la discusión del acta de Morella hasta que se presenten varios documentos.

Igualmente pasaron á la misma comisión varias cartas remitidas por el Sr. Agustí, relativas á la elección de Villalpando, y varios documentos presentados por el Sr. Portalés, referentes á la de Puente del Arzobispo.

ÓRDEN DEL DÍA.

Lectura de los dictámenes de las comisiones de actas.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes referentes á los individuos que componen las comisiones permanente y auxiliar de actas.

El Sr. RUIZ LLORENTE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. RUIZ LLORENTE: Es para presentar

una certificación de la secretaria del ayuntamiento de la villa de Cárcar á fin de que se una al acta del distrito de Tafalla.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Pasará á la comisión respectiva.

El Sr. HIDALGO: Pido la palabra para dirigir un ruego á la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. HIDALGO: En la rápida lectura que se da de los escrutinios que se verifican para las comisiones de actas, he oído pronunciar el apellido Hidalgo diez ó doce veces; sin embargo, no he visto en el extracto de los periódicos que se haya escrito mi nombre, y dudo si constará en el *Diario de las Sesiones*; y como me interesa que aparezca que he tenido esa votación, ruego á la mesa lo haga consignar en el *Diario*. Y aprovecho esta ocasión para dar las gracias á los que me han favorecido con su voto, aun cuando no tengo la honra de saber quiénes son.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Los votos dados á S. S. constan en el *Extracto oficial de la Gaceta*, y constarán igualmente en el *Diario*.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: discusión de los dictámenes de actas que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y treinta y cinco minutos.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos:

Del ministerio de la Guerra nombrando jefe de la primera brigada de la primera division del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Víctor Pardo y Saavedra.

Del ministerio de la Gobernacion ampliando con tres vocales el Consejo de sanidad, que serán un ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, un arquitecto y un profesor de veterinaria.

Del ministerio de Fomento, nombrando una comisión compuesta de los profesores de ciencias naturales D. Miguel Colmeiro, D. Laureano Perez Arcas, D. Juan Vilanova y Piera, D. Manuel María José de Galdo, D. Augusto Gonzalez Linares, D. Sandalio Pereda y Martinez y D. Marcos Jimenez de la Espada, encargada de proponer al gobierno lo mas acertado y conveniente para reformar y mejorar el gabinete de Historia natural y el Jardín botánico de Madrid, y crear un jardín zoológico; de suerte que estos establecimientos se coloquen á la altura de los de igual género existentes en Europa.

Otro admitiendo á D. Lino Peñuelas y Fornesa la renuncia que ha presentado del cargo de Jefe de España en la Exposición de Viena, y nombrando en su reemplazo á D. Ramon Roca Figueras, ingeniero jefe de segunda clase.

Del ministerio de Ultramar haciendo extensivo á las provincias de Ultramar el decreto de 7 de Mayo sobre deslinde de atribuciones entre los ingenieros de caminos y los capitanes de los puertos en la construcción y policía de los mismos.

Otro prolongando por un año el plazo de 18 meses, señalado en la concesión hecha por real decreto de 16 de Marzo de 1872 á M. Charles William Graham para establecer y explotar cables telegráficos submarinos desde Manila á la línea general de la costa de Asia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 56,85.
El 5 por 100 idem, á 90,60.
El interior español á 21 1/2.
Consolidados ingleses, á 93 7/8.
En el Bolsin se han hecho:
El exterior español viejo, á 21 1/16.
El interior á 16 5/8.

PARIS 2 (noche).—El principe de Joinville ha pronunciado un notable discurso en Langres. Después de tributar grandes elogios al señor Thiers, ha dicho: «Es necesario imperiosamente para nuestra seguridad que nos estrechemos al rededor del general Mac-Mahon, cuya lealtad y valor inspiran universal confianza.»

LISBOA 3.—Se han recibido detalles del naufragio del vapor mercante español «Arana» de la matrícula de Gijón. El buque se dirigía de Cádiz á Vigo, y la catástrofe ocurrió en la barra de Caminha.

Se dice que se han salvado los pasajeros, la tripulación y parte del cargamento.

El vapor se cree completamente perdido.

Se han enviado socorros de Oporto.

SECCION DE NOTICIAS.

Anoche ocurrió una catástrofe en la calle del Lobo, número 9, cuarto buhardilla. Un joven aguador, que vivía de huésped con un matrimonio con dos hijos en dicha habitación, aprovechando la ocasión de hallarse el marido fuera de la casa, acometió navaja en mano á la mujer, á quien causó graves heridas, y algunas leves á una de las niñas. A los gritos, un agente de ór-

den público, al intentar entrar en el cuarto, recibió un tiro, del que cayó muerto en el acto. En seguida subió un voluntario de la república, que recibió un botellazo en la frente y cayó sin sentido en la escalera.

Los agentes que seguían á estos, viendo á dos hombres tendidos en la meseta, y la feroz resistencia del aguador, para evitar todo riesgo y coger al agresor de tan horrible atentado, acordaron subir al tejado y abrir en él un boquete que diera entrada á la mencionada buhardilla; pero aun así no pudieron conseguirlo, pues el aguador les hizo varios disparos; pero contestado este por uno de los agentes, lo hizo con tal acierto, que aquella fiera cayó herida mortalmente, espirando á los pocos momentos.

Entonces fué cuando la autoridad pudo penetrar en el teatro de la catástrofe, en donde se encontraba la dueña de la casa tan gravemente herida, que murió en la casa de socorro á donde fué conducida. Resultado de esta hecatombe, que llenó de consternación á cuantos presenciaron el hecho, tres muertos y tres heridos.

Ha sido concedida la extradición del presbítero Sr. Manterola, á quien se procesa por falsificación y defraudación de caudales de Cruzada.

Dícese que la defraudación asciende á 75.000 duros.

A la fecha de las últimas noticias se decía en Tarragona que el cabecilla Tristany se encontraba en Vilavella con una fuerte partida. Ignoramos los grados de certeza de esta noticia.

Segun telegrama del gobernador de Huesca, la partida carlista mandada por Nasarre, titulado coronel de Estado Mayor de Lérida, comandante general del Alto Aragón, ha sido copada toda ella, incluso Nasarre, con dos capellanes de esta diócesis y oficiales, sargentos y soldados, cuyo total asciende á 30 individuos. El valiente y entendido teniente coronel de la guardia civil D. Juan Delatu, jefe de la columna de Benabarre, es el que ha llevado á cabo este hecho de armas tan glorioso. Nuestras tropas no han tenido ninguna baja; el enemigo dos muertos vistos, y además se le han ocupado 500 pesetas.

El gobernador militar de Oviedo da cuenta que hace unos días una goleta inglesa de popa redonda se ha presentado en las aguas de Gijón, haciéndose sospechosa con sus maniobras. De acuerdo con la autoridad civil, ha mandado carabineros y adoptado otras medidas por si tratase de hacer algun desembarco. Las costas están vi-

giladas por las autoridades populares y voluntarios.

Por la intendencia carlista de Cataluña se ha pasado á los alcaldes de los pueblos de Barcelona y Gerona los dos siguientes bandos:

«1.º D. Francisco Savalls, mariscal de campo de los ejércitos reales y comandante general de la provincia de Barcelona y Gerona.

Hago saber: To lo individuo ó corporación que levantara somaten contra nuestro ejército será castigado con pena de la vida.—Sella 23 de Mayo de 1873.—Francisco Savalls.

2.º Desde esta fecha podrán circular todos los periódicos, procurando llegue á conocimiento de todos esta mi disposición.—Sella (ut supra).—El comandante general, Savalls.»

Durante la estancia de los carlistas navarros en Orduña hubo *Te-Deum*, baile, música, fogatas, mucho regocijo y entusiasmo en la *liberal* y única ciudad de Vizcaya.

El médico de ejército D. Saturio Andrés, llegado últimamente del Norte, manifiesta que es inexacto cuanto se cuenta de la indisciplina de los soldados del Norte, modelos de sufrimiento y decisión, y es falso que los carlistas hayan aumentado, como se dice.

Las facciones son perseguidas sin darles un momento de descanso, y se ven fatigadas y sin otros medios de resistencia que el de la constante fuga.

El regimiento caballería de Talavera y batería del 3.º de artillería han salido anteayer de Logroño para Vitoria de órden del capitán general de las Vascongadas á pernóctar á Ceniceros.

También ha salido para Villafranca (Barcelona) á ponerse á las órdenes del gobernador militar de Tarragona el primer batallón del Fijo de Ceuta. El cabecilla Ignacio con su fuerza se encontraba entre dicho punto y Villanueva.

El gobernador militar de Pamplona participa que, segun los partes recibidos del general Castillo, la facción navarra pernóctó ayer noche en Vidaurra y pueblos inmediatos en número de 4.000 hombres, saliendo á las siete de ayer mañana, pasando por Icazteguita á Orendam; y al cruzar cerca de Azepeitia el brigadier Loma la hostilizó, teniendo fuego de diez á doce de la mañana de ayer. El médico de la partida Lizarraga se ha presentado al citado general solicitando indulto, y

dijo iban reunidos Ollo, Dorregaray y Lizarraga, no llegando sus fuerzas á 4.000 hombres, y de ellos solo 180 caballos. El comandante que llevan hizo ayer varios disparos en el encuentro con el brigadier Loma, único que han tenido en su espelicion. Que hacen marchas largas, y que hay disgusto entre ellos. El general en jefe con una fuerte columna estaba ayer en Alegría, y la facción navarra en los pueblos inmediatos.

La partida de Velasco se encontraba ayer tarde en Chirioqueta, cerca de Yurre.

El capitán Hall, enviado á la exploración de los mares árticos, ha muerto el 8 de Octubre de 1872, sin que haya podido saberse esta desgracia hasta ahora. El buque que montaba, «Polaris», indudablemente se habrá perdido.

Mientras se descargaban las provisiones del navío se desprendió una masa de hielo, llevando consigo 18 personas á través del Océano. Al principio la masa de hielo tendria unas cinco millas de circunferencia, que poco á poco fué mermando hasta reducirse á un diámetro de 20 yardas. Noventa y seis días han estado sobre esa isla flotante los naufragos y ninguno ha perecido. Al fin, y cuando ya estaba cercana una catástrofe inevitable, todos han sido recogidos por el navío inglés «Tigress» en la costa del Labrador el día 30 de Abril último.

BOLETIN REPUBLICANO

Ha quedado constituido el comité republicano federal de Hellín en la forma siguiente: Presidente Vicente Molina.—Vicepresidente, Francisco Lopez y Lopez.—Vocales, José Joaquín Martínez, Manuel Valenciano, Rafael Tomas, Miguel Moreno.—Tesorero, Antonio Merenó Yot.—Secretarios, Manuel Lopez Losa y José María Martínez.

COMANDANCIA GENERAL DE LOS VOLUNTARIOS DE LA REPUBLICA.

Servicio nombrado para el 4 á las nueve de la noche en el Principal, Palacio, ministerio de Hacienda, casa de Moneda, Diputación provincial y Administración económica.

Batallón núm. 8. Jefe de día, señor comandante del mismo D. Ilarion Zuloaga.—Capitán de estado mayor, D. Alfredo delofen.—El brigadier jefe de estado mayor, Carmona.—Es copia.

BOLSA.

Cotización del día 4.

Renta perpétua al 3 por 100, 17-60.
Pequeños, 17-40.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 23-60.
Pequeños, 23-30.
Deuda del personal, 00-00.
Obligaciones municipales al portador de 1000 reales, 00-00
Obligaciones empréstito municipal, 00-00
Billetes Hipotecarios, segunda serie, 101-50.
Bonos del Tesoro, 61-75.
Idem en cantidades pequeñas, 61-70.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 70-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Provinciales de Madrid, 8,º anual, 00-00
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs., 35-90.
Idem id., id., de 20.000 rs., 00-00.
Idem de Alar á Santander de 2.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 148-50.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO.—A las 8 y 1/2.—Funcion 189 de abono.—Turno 2.º par.—Norma.

ROMEA.—A las 8.—La muerte de Viriato.—Por no dejar meter vaza.—El arcediano de San Gil.—Cuadros disolventes.

CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 1/2.—F. 31 de abono.—T. 1.º impar.—Abel y Cain.—Flama.

SALON ESLAVA.—A las 8 y 2/1.—El manejo de espárragos.—Para mentir, las mujeres.—El primer vuelo.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

MARTIN.—A las ocho.—La hija del mar.

CIRCO GALLISTICO. (Recoletos 6, duplicado) —A las 12.—Grandes peleas.

CAPELLANES.—A las 8.—Mas vale mañana...—Don Lesmes.—El olmo y la vid.—Cuadros vivos.—Baile.

MADRID: 1873.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.

SECCION DE ANUNCIOS.

IDEA EXACTA DE LA FEDERACION.

LA REPUBLICA FEDERAL ESPAÑOLA

(DATOS PARA SU ORGANIZACION)

POR EL DIRECTOR DE

EL ESTADO CATALAN.

Un tomo de 32 páginas, esmerada impresion, su precio

UN REAL EN TODA ESPAÑA

Se vende en las librerías de San Martín, puerta del Sol núm. 6; de A. Duran, carrera de San Gerónimo 2; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Príncipe) núm. 4; de Bailly-Bailliere, plaza de Topete, 8. y en las oficinas del ESTADO CATALAN, Madrid, Olivar 22, bajo; en BARCELONA, calle del Pino, 6, 1.º—En los pedidos al por mayor se rebajará el 25 por 100.

LA REPÚBLICA.

LÁMINA EN CROMO Á 16 COLORES, PERFECTA IMITACION AL ÓLEO.

Original del aventajado artista

DON RAMON PADRÓ

Y ejecutada en litografía por los eminentes dibujantes señores Calado y Sevilla. Destinada por su gran tamaño, para Diputaciones, Ayuntamientos, Juzgados, Administraciones, Escuelas, Clubs, Centros, Ateneos y particulares.

Este trabajo cromo-litográfico ha sido impreso á máquina en los talleres de

C. VERDAGUER Y COMPAÑIA,

calle del Paseo de San Juan, núm. 134, en frente los jardines de la Puerta Nueva (Ensanche, BARCELONA), donde podrán dirigir los pedidos al por mayor y mandar recoger los que los tienen hechos.

Precio: 40 reales una en toda España, franco de porte.

Tomándolas al por mayor, descuentos notables.

DEPOSITO EN MADRID, Biblioteca Universal, S. Mateo, 11, cuarto-bajo.

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA

Redactado en Provincias y publicado en Madrid.

Se admiten suscripciones en todas las librerías y administraciones de Correos y de Loterías de España.

Se sirven paquetes para la venta, al precio de 4 rs. uno.

Precios de suscripcion, librando directamente ó remitiendo sellos de franqueo.

Precios de suscripcion por medio de correspondenciales.

Madrid, un mes 6 rs

Madrid, un mes 8 rs

Provincias, tres idem. . . 20

Provincias, tres idem. . . 24

Ultramar y Extranjero, tres idem. 60

Ultramar y Extranjero tres idem. 60

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES.

En Madrid oficina del periódico, Calle del Olivar, núm 22.

En Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva.

Se sirve un número de muestra á todo el que lo pida á esta Administracion.

LAS PASIONES DE LA MUJER.

POR D. LUIS CARRERAS.

Estudio de la misma en todos los estados y condiciones de su vida. Obra ilustrada con magníficas laminas á medio real la entrega. Se suscribe en Madrid, San Mateo, 11, bajo y Fomento, 36, segundo.

En provincias en casa de los señores correspondientes.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES.

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

2.ª EICION.

Doce tomos, folio, 600 rs. en rústica y 620 en pasta. Están de venta en las principales librerías y sigue abierta la suscripción en la de su editor, San Martín, Puerta del Sol, número 6, Madrid.